

La transgresión holocena en Bahía Blanca. Análisis de facies y palinología

D. Olivera¹, S. Grill¹ & C. Zavala^{1,2}

¹ Dpto. Geología. UNS. San Juan 670 (8000) Bahía Blanca, Argentina.

² IADO, CONICET. Camino la Carrindanga Km 7,6. (8000) Bahía Blanca, Argentina.

El Pleistoceno tardío-Holoceno del sur de la provincia de Buenos Aires es un lapso de tiempo caracterizado por profundos cambios paleogeográficos y paleoclimáticos. No obstante, el registro sedimentario del mismo es escaso, ya que los depósitos equivalentes solo aparecen, de modo fragmentario, en las terrazas aluviales a lo largo de los principales ríos y arroyos de la región. En este trabajo se analiza la evolución paleoambiental del área de Bahía Blanca, a partir del estudio integrado (sedimentología y palinología) de depósitos del Pleistoceno-Holoceno, localizados en las terrazas del río Sauce Chico, en cercanías de Gral. Cerri. En dicha localidad se reconoce una sucesión de más de 3 metros de potencia, la cual se dispone sobre un sustrato constituido por limos loessoides entoscados, asignados tentativamente al Plioceno. La misma se inicia con 80 cm de conglomerados clasto sostén (unidad PL1), sucedidos en contacto neto por 50 cm de areniscas masivas con clastos flotantes de cuarcitas (unidad PL2). Estas areniscas muestran evidencias de edafización hacia el techo. Ambas unidades son asignadas al Pleistoceno tardío. En discordancia sobre las areniscas se disponen en contacto neto, una sucesión de poco más de 1 m de limolitas y arcilitas finamente laminadas (unidad H1) sucedidas en contacto erosivo por 80 cm de areniscas bioclásticas con abundante restos de conchillas (unidad H2). Esta última se encuentra cubierta por 80 cm de depósitos recientes (unidad H3). El análisis de las unidades H1 y H2 es sumamente importante ya que las mismas documentan la evolución de la trasgresión marina del Holoceno en la región. Respecto del contenido microflorístico, la unidad H1 registra mayor diversidad y concentración de palinomorfos que la unidad H2. Los mismos presentan importantes proporciones de paleomicroplancton marino (quistes de dinoflagelados y acritarcos) (55%), en relación a los esporomorfos (granos de polen y esporas). Dentro de estos últimos, Chenopodiaceae-Amaranthaceae, Poaceae, Asteraceae, Brassicaceae, etc. asociados a polen de plantas acuáticas (Cyperaceae) y a escasos elementos del monte arbustivos (Solanaceae, Ephedraceae), representan distintas comunidades vegetales que actualmente se desarrollan en la Provincia Pampeana (Cabrera, 1976). La presencia de esporas de hongos, algas (*Pediastrum*, *Sygmopollis* sp.) y Bryophytas (*Phaceros* sp.) reflejan condiciones húmedas locales. Los quistes de dinoflagelados están representados por dos géneros: *Operculodinium* (*centrocarpum* y *centrocarpum/longispinigerum*) de mayor ocurrencia y *Spiniferites* y acritarcos, *Micrhystridium* y *Cymathiosphaera*. La unidad H2 caracterizada por baja diversidad y frecuencia de palinomorfos, registra una asociación palinológica semejante a la descripta para la unidad H1. El paleomicroplancton marino hallado en ambas unidades es similar al registrado en sedimentos que actualmente se depositan en el estuario de Bahía Blanca (Grill & Guerstein, 1995) y a los identificados en una secuencia fósil (holocena) estudiada en la desembocadura del arroyo Napostá Grande en el mismo estuario (Grill & Quattrocchio, 1996). De la integración de los resultados palinológicos, sedimentológicos y estratigráficos, surge que el avance de la transgresión holocena habría evolucionado al menos en 3 etapas. La primera corresponde a una inundación marina de tipo pasivo sobre paleosuelos del Pleistoceno. La ausencia de indicadores de procesos de difusión marina (olas y mareas) sugiere un cuerpo restringido de baja energía (albufera) el cual estaría desvinculado del mar abierto por una barrera (cordón medanoso). La segunda se caracteriza por la rotura de la barrera costera y el desarrollo de facies de *foreshore/shoreface* de alta energía. La última comprende una progradación clástica, asociada a llanuras de mareas con tendencia regresiva. Se interpreta que la barrera existente durante la etapa 1 sería un relicto de la paleogeografía del Pleistoceno tardío

Cabrera, A. (1976) Regiones Fitogeográficas Argentinas. In: ACME (Ed.) *Enciclopedia Argentina de Agronomía y Jardinería*, 2(1), 1-85.

Grill, S. & Guerstein, G.R. (1995) Estudio palinológico de sedimentos superficiales en el estuario de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires, Argentina. *Polen*, 7, 41-49.

Grill, S. & Quattrocchio M. (1996) Fluctuaciones eustáticas durante el Holoceno a partir del registro de paleomicroplancton; arroyo Napostá Grande, sur de la provincia de Buenos Aires. *Ameghiniana*, 33(4), 435-442.